

EXCAVACIONES EN EL SITIO MONTE DEL BARCO, BAHÍA CULEBRA

RICHARD M. ACCOLA y PETER R. RYDER

ABSTRACT

Excavations carried out at this site on the south side of the Bay of Culebra in 1978 revealed a small, relatively shallow shell concentration, mixed with other cultural materials. The ceramics indicate a Panama phase placement (A.D. 800-1000) for the site. Analysis of the shell remains suggests important differences with other sites in the area.

RESUMEN

Excavaciones realizadas durante 1978 en este sitio mostraron una pequeña concentración de conchas, mezclada con otros materiales culturales. La cerámica reportada pertenece a la fase Panamá (800-1000 d.C.) según la cronología local. El análisis de las conchas sugiere que existen diferencias importantes entre este sitio y los demás de la bahía.

Department of Anthropology
University of Texas
Austin, Texas

Department of Anthropology
University of Pennsylvania
Philadelphia, Pennsylvania

EL presente informe se refiere a una serie de operaciones de prueba en el pequeño, pero interesante sitio de Monte del Barco (30471-147-1) que nos permiten aclarar y comprender mejor las diferencias temporales y funcionales que existían dentro de la zona de Bahía Culebra.

Durante el mes de junio de 1978, un grupo pequeño de investigadores del Museo Nacional de Costa Rica estuvo a cargo de las excavaciones en Monte del Barco. El sitio (Fig. 1) consiste en un depósito de conchas de tamaño reducido, de componente único, ubicado en la parte sur de la bahía detrás de una ancha playa, de forma semicircular. La playa se extiende entre dos promontorios rocosos entre los cuales un saliente de piedra divide en dos la caleta de arena. El trozo más corto es el más protegido, mientras el otro, que se encuentra más cercano al sitio, está frente a la boca de la bahía, expuesto a los vientos dominantes que vienen del mar. A menos de 5 km del sitio, hay un estero, que durante la época lluviosa tiene gran volumen de agua dulce, cargada de elementos nutritivos. En el mes de julio, el estero estaba reducido a unos cuantos charcos de agua salada, formando un área pantanosa; sus aguas no crecían lo suficiente para romper la barra de arena acumulada durante el verano por los vientos y los movimientos de la marea. Pero en octubre, cuando se visitó de nuevo al sitio, el estero había recobrado su vigoroso caudal.

El sitio está ubicado en una colina, a una elevación de 20 m que descende en forma abrupta hacia la playa, con pendiente más suave hacia el lado opuesto, bajando a una llanura cubierta de bosques que empiezan al pie de la colina. Directamente detrás del depósito de conchas, el terreno se inclina hacia el lecho de una quebrada que, en la actualidad, permanece seca todo el año. Más allá de la quebrada, el suelo sube hasta formar una estrecha meseta dominando un pequeño valle.

Excavación

El sitio Monte del Barco estaba rodeado por un potrero, utilizado por una familia campesina del lugar en los años anteriores. En 1977, dicho terreno fue arado, sembrado de maíz y cosechado. Estos trabajos alteraron un poco el depósito de conchas, pero sólo superficialmente. Se notaban dos zonas relativamente estrechas pero bastante largas, en que el suelo había sido movido; estas dos superficies alteradas cortaban el terreno perpendicularmente a la ladera sur del depósito. En uno, se encontraron gran número de restos carbonizados de adobe y madera, procedentes de una construcción moderna; el otro estaba formado por vegetación y tierra suelta, arrancadas y volcadas en el momento de arar el potrero. Entre ellos se hallaron unos pocos tiestos no decorados. En el primero, no hubo la menor traza de restos precolombinos, lo que

pareciera indicar que, en efecto, las labores de arado y nivelación del terreno no habían alterado el depósito de conchas.

Cuando se hizo el estudio preliminar del área, se llevó a cabo una encuesta ante varios terratenientes de la región para indagar sobre la presencia de sitios pre-colombinos. Se limitaron a sugerir que recorriéramos el potrero, donde posteriormente descubrimos el sitio. Una persona, sin embargo, nos mostró un metate con su mano, pequeños pero finamente tallados (Fig.5), así como un balde lleno de concreciones férricas naturales que él decía haber desenterrado a orilla de la playa que se extiende al pie del potrero. También mostró el hoyo que se marcó como área intra-sitio para futuras indagaciones.

Con machetes, se limpió la superficie del potrero, para delimitarlo y trazar una cuadrícula orientada norte-sur, abarcando en lo posible toda la distribución superficial del material cultural, y levantar un plano del sitio. Luego se recorrió el potrero, revisándolo minuciosamente y recogiendo cuantos artefactos diagnósticos aparecieran en la superficie. En la parte baja, no se encontró material cultural; en la parte alta, superficialmente esparcido al pie de una cerca, se encontró un pequeño depósito de conchas. A fin de determinar la profundidad y la conformación estratigráfica del depósito, se cavó una trinchera de 15 por 1 metro (Fig.2), en dirección norte-sur, atravesando varias concentraciones de material de superficie. Sólo se conservaron los artefactos diagnósticos. En el extremo norte de la trinchera, se encontró una cavidad bien definida formada por una concentración de conchas, que posteriormente se examinó por unidades hacia el este y oeste de la trinchera. La cavidad medía 40 cm en su profundidad máxima y era de forma ovalada, de aproximadamente 4,5 metros cuadrados (3 por 1,5 m). El material del depósito se pasó por una zaranda de 6 mm, guardando todos los restos culturales así recuperados. A menos de 1 m hacia el sur de la bolsa de conchas, se descubrió una segunda concentración que medía unos 30 cm en la superficie, estrechándose ligeramente hasta una profundidad de 35 cm; contenía una mezcla de conchas, algunas carbonizadas, y tuestos (Fig.3). A unos 8 m hacia el sur, se detectó otra bolsa poco profunda de conchas, que se extendía hacia el oeste en la superficie del terreno. El perfil estratigráfico de la trinchera mostró dos bolsas distintas de conchas en el suelo café-rojizo en su extremo norte, y el lado opuesto un depósito superficial de restos culturales. Estos depósitos están sobre una capa delgada de arena amarillenta, sin material cultural, que a su vez cubre una matriz de arena y piedras quebradizas. La densidad de las piedras aumenta con la profundidad, formando así lo que parece ser un horizonte típico de suelo "C".

Terminada la excavación de la más grande de las dos bolsas de la trinchera, se marcó hacia el oeste de ésta una serie de unidades contiguas de 2x2 m, abarcando las concentraciones más densas del material de superficie (Fig.4). La primera unidad excavada resultó ser una delgada capa de conchas y cerámica depositada sobre el suelo café-rojizo. La profundidad variaba entre 10 y 30 cm, marcada por acumulaciones de material cultural. En total, se limpiaron 28 metros cuadrados de este depósito superficial (los restos culturales estaban sobre el suelo estéril como un manto discreto) comprobándose así que el patrón establecido en la primera unidad se repetía en las otras. Se recogieron muestras de un poco más de la mitad de los 50 metros cuadrados que medía el depósito de conchas.

Los límites oeste y sur (cuesta abajo) de la deposición llegaban hasta las áreas de suelo alterado; pero en el centro del área excavada, el depósito de conchas alcanzaba una profundidad de 25 a 35 cm, sin alteración. Los restos de conchas y cerámicas formaban una capa homogénea de consistencia uniforme, descartando toda posibilidad de mezclas. Posteriormente, el análisis en el laboratorio vino a confirmar las observaciones hechas en el campo.

Luego se sometieron a prueba diversas áreas cercanas a los depósitos de conchas. Para eso, se excavaron unos pozos al este y al sur; en cada uno de ellos se hallaron casi a flor de tierra unos pocos tuestos desgastados por el tiempo, sin valor diagnóstico y sin el menor rastro de conchas. Se excavó otro pozo, de 2x2 m, cerca del lugar donde el campesino dijo haber encontrado el metate, con el mismo resultado; unos pocos tuestos sin valor diagnóstico cerca de la superficie.

Los artefactos

Se recuperó un total de 1.033 artefactos. Este comprendía 988 tuestos de cerámica, 40 artefactos o probables artefactos de piedra, 4 probables herramientas hechas de la columnela de conchas, y un probable implemento de hueso. La lista siguiente representa todas las unidades combinadas en un solo nivel estratigráfico natural.

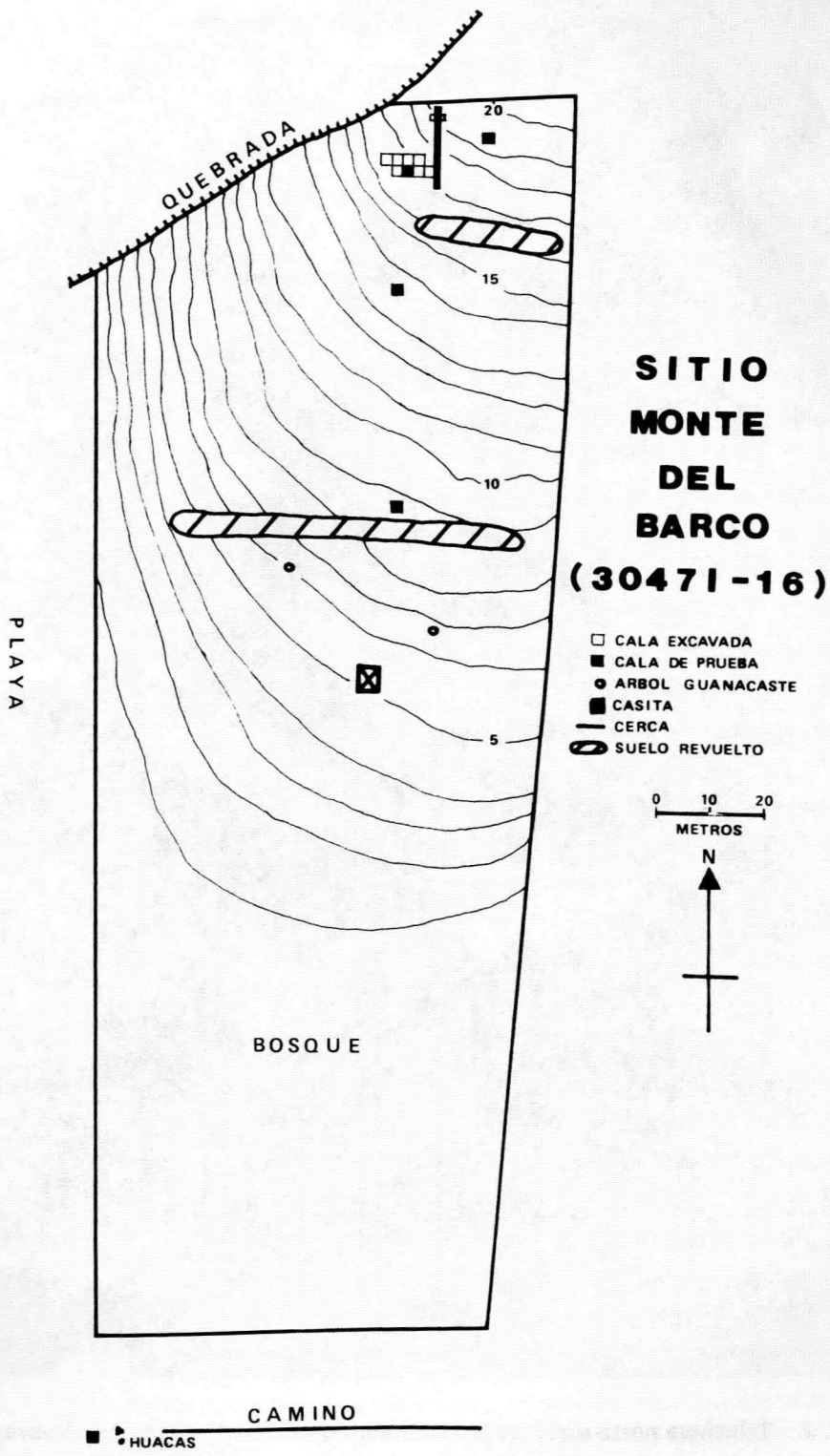




Fig. 2. Trinchera norte-sur.

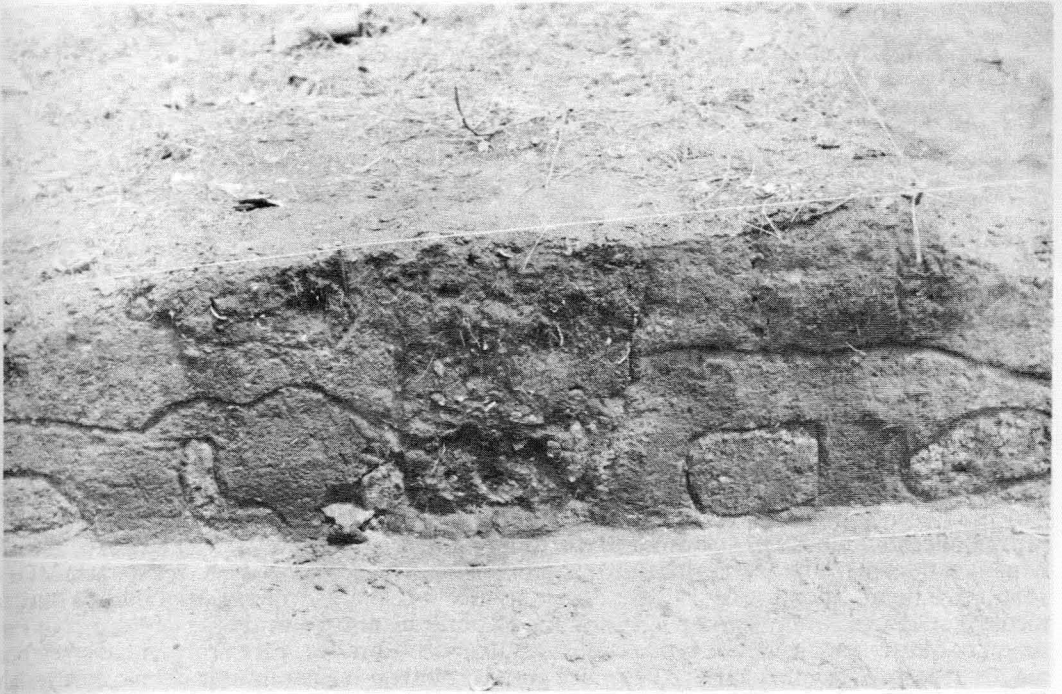


Fig. 3. Depósito de conchas, en la trinchera norte-sur.

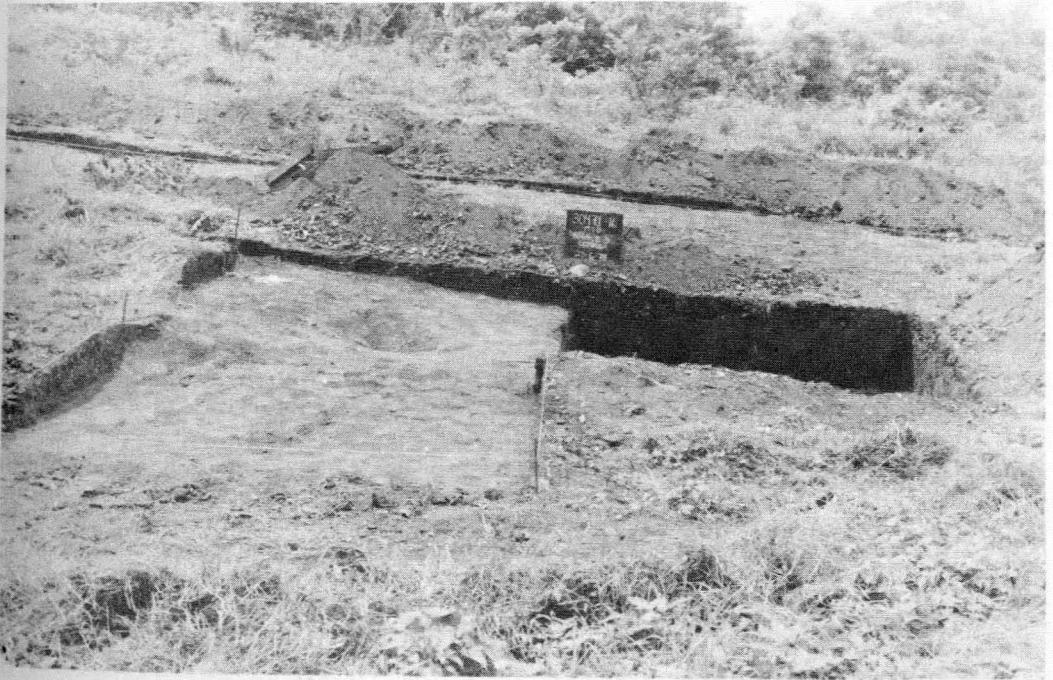


Fig. 4. Excavación en una zona con concentraciones de conchas.

Cerámica

Los tiestos de cerámica se dividen así: 53 (5,4%) pintados, 4 (0,4%) incisos o esgrafiados, 13 (1,3%) asas, 9 (0,9%) soportes sin pintura, 169 (17,1%) bordes sin pintura y 740 (74,9%) tiestos no diagnósticos.

I. Pintados (53 tiestos): aplicando la tipología regional establecida por Baudez (1967) y modificada por Accola (1978 c), los 53 tiestos pintados se clasificaron de la manera siguiente:

Mora Policromo, Modo temprano	22	41,5%
Papagayo Policromo, Modo temprano	14	26,4%
Bicromo negro-sobre-rojo	4	7,5%
Figurillas Guabal Policromo	3	5,7%
Cabuyal Policromo	2	3,8%
Pintados sin identificar	8	15,1%
	53	100,0%

Estos tipos pintados son cronológicamente característicos del período Policromo Medio Temprano (800 a 1000 D.C.), y pertenecen a la fase Panamá establecida para la región de Bahía Culebra (Accola 1978a:141). Los modos significativos de la fase Panamá presentes en el tipo Mora Policromo son MDP (modos de decoración pintada)-13, diseño "tiro y punto", consistiendo en puntos triangulares y círculos sin rellenar bajo la pintura del borde exterior; MDP-16, motivo figura "hombre Mora" al exterior; y MDP-17, líneas horizontales paralelas burdamente pintadas en rojo y negro bajo la pintura del borde exterior. Los tiestos de Papagayo Policromo, que tienen un engobe blanco débil, estaban deteriorados, pero representados en dos modos de la fase Panamá: MDP-32 (diseños grandes pintados en naranja sin demarcaciones), y MDP-33 (dos bandas negras pintadas en el borde interior). Se encontró un ejemplar de un modo tardío de Papagayo Policromo, MDP-36 (pintura blanca sobre negro, dando un aspecto gris), lo que indica que este modo apareció en una fecha más temprana; esta distribución se encuentra repetida en algunos ejemplares de los niveles correspondientes a la fase Panamá en el sitio Vidor.

La pintura bicroma negro-sobre-rojo caracteriza el tipo Charco Negro-sobre-Rojo (Baudez 1967:83) del período Policromo Antiguo. Si bien es característico de este período, se siguió produciendo en cantidades menores durante la primera parte del período Policromo Medio. En el sitio Vidor, las figurillas Guabal Policromo aparecieron en la fase Panamá, pero la distribución temporal de este tipo cubre ambos períodos, Policromo Antiguo y Medio. Fue notable la ausencia del tipo Asientillo Policromo (Baudez 1967:158), relativamente común en los niveles de la fase Panamá del vecino sitio Vidor. Posiblemente este tipo tenía funciones especiales que correspondían únicamente a los asentamientos más importantes.

II. Incisos o esgrafiados (4 tiestos). Tres de los cuatro tiestos de esta categoría llevaban motivos característicos del tipo Palmares Inciso (Baudez 1967:127), a pesar de que uno de ellos es más bien esgrafiado que inciso. Este tipo fue prevalente en los niveles del Policromo Medio Temprano en el sitio La Guinea (Baudez 1967:130); desafortunadamente para efectuar una comparación, falta en análisis de las cerámicas incisas provenientes del sitio Vidor. El último tiesto inciso hallado en Monte del Barco quedó sin identificar.

III. Asas (13 tiestos): todos son del tipo "strap" (banda) en vasijas de color beige sin engobe. Seis tenían dos bandas delgadas y lisas en la base, mientras que otra llevaba una sola, gruesa y adornada con una fila de indentaciones también en la base. Las otras siete eran fragmentos pequeños sin decoración. Estas asas decoradas corresponden a las ilustraciones del tipo Yayal Café (Baudez 1967: lámina 35A sin pastillaje, y 35E); dicho tipo corresponde a ambos períodos, Policromo Antiguo y Medio.

IV. Soportes sin pintura (9 tiestos): cuatro eran del tipo formado por pequeñas protuberancias sólidas, tres eran soportes más grandes de tipo bulboso sólido, uno de los cuales tenía un hoyo en un costado, y dos eran fragmentos de soportes anulares. Todos pertenecían a vasijas de color beige, posiblemente del tipo Yayal Café, descrito por Baudez (1967: lámina 50A, B), excepto, posiblemente, los fragmentos de soportes anulares.

V. Bordes sin pintura (169 tiestos): extrapolados de los tiestos de bordes sin pintar, las formas de vasijas monocromas ordinarias en uso en Monte del Barco eran las siguientes:

Vasijas con bordes volteados hacia afuera	61	36,0%
Escudillas con orificios estrechos y bordes inversos	40	23,7%
Vasijas hemisféricas con bordes rectos o engrosados en la parte interna	38	22,5%
Vasijas hemisféricas con bordes exversos	25	14,8%
Jarras con cuellos cóncavos, verticales o curvados, y bordes con la misma orientación	4	2,4%
Vasijas hemisféricas con bordes exversos, y una zona que se ensancha en forma de asa o pico	1	0,6%
	169	100,0%

Todavía no tenemos datos comparativos procedentes del sitio Vidor, pero en La Guinea eran comunes formas de vasijas como estas en los niveles Policromo Antiguo y Policromo Medio en las excavaciones de Baudez. La forma más corriente en Monte del Barco era la vasija con bordes volteados hacia afuera, que posiblemente tenía asas (Baudez 1967: lámina 34C), pero sería imposible determinar las funciones de esas con los escasos datos disponibles.

VI. Tiestos no decorados y lisos (740 tiestos): la mayor parte de la colección cerámica de Monte del Barco (cerca de las 3/4 partes del total de la muestra) era de tiestos lisos. Se hizo una evaluación aproximada de tres categorías correspondientes a tres colores de superficie exterior con el siguiente resultado:

Beige	403	54,5%
Rojo	203	27,4%
Negro	134	18,1%
	740	100%

La categoría beige correspondía a una amplia muestra de tiestos sin engobe variando del beige al café. La categoría roja consistía en tiestos con engobe rojo, algunos de ellos deteriorados y mostrando en los bordes una arcilla roja. La categoría negra comprendía aquellos tiestos con engobe negro, así como otros que pueden haber sido de otro color originalmente, pero que se volvieron negros por la acción del fuego (o en una atmósfera reductora). No se intentó determinar la forma de estas vasijas.

Los tipos y modos de la cerámica, tanto monocroma como pintada, observados en Monte del Barco, permiten clasificar a este sitio como un asentamiento de un solo componente de la fase Panamá, correspondiente al período Policromo Medio en la secuencia regional establecida para Bahía Culebra. Descartando las bandas lisas aplicadas, se nota que la cerámica decorada sólo forma el 5,8% de la colección. El 94,2% restante indica que la mayoría de los objetos en uso se componía de vasijas y escudillas de un solo color, consideradas como utilitarias o "de cocina". En comparación, la muestra temporalmente equivalente pertenece a la fase Palo Blanco A y proviene del sitio-aldea La Guinea; esta contenía casi la cuarta parte (24%) de tiestos decorados (Baudez 1967). Al comparar la cerámica pintada de Monte del Barco con la del sitio Vidor, se nota que todos los tipos y modos encontrados en el primero están presentes en el segundo. No se encontraron en Monte del Barco tiestos que indiquen intercambios comerciales con sitios fuera de Guanacaste.

Lítica

La colección lítica procedente de Monte del Barco comprende:

- 3 machacadores de granodiorita con impresiones picoteadas en las superficies laterales.
- 7 otros fragmentos trabajados de granodiorita
- 8 núcleos o lascas de sílex
- 1 fragmento de una mano de basalto
- 9 fragmentos de ceniza, escorias o piedra pómez de origen volcánico
- 1 hacha pulida de gabro basáltico de grano fino
- 11 fragmentos no identificados, con muestras de uso.



Fig. 5. Metate y mano de moler, supuestamente del sitio Monte del Barco. El metate mide 20 cm de alto, 33 cm de largo y 20 cm de ancho; la mano mide 37 cm de largo.

El metate y la mano desenterrados por un huaquero, previamente descritos, posiblemente provenían del sitio, pero fue imposible confirmarlo, a pesar de las pruebas realizadas. El metate presenta una superficie curvada de 64 cm de largo, con una altura de 40 cm y tres soportes tallados. La mano mide 72 cm de largo y lleva talladas en cada extremidad cabezas de lagarto. Por la poca profundidad de los depósitos, se puede suponer que el número de fragmentos de piedra pulida son escasos; los fragmentos son numerosos en Puerto Culebra y no frecuentes en Vidor, y posiblemente provengan de la limpieza del terreno para cultivos (Bernstein 1980 y este volumen).

Hueso y Concha

Se hallaron cuatro artefactos, posiblemente taladros o punzones hechos de columnelas de concha, pero fue imposible identificarlos con seguridad por estar mal preservados, especialmente en la punta de trabajo. Estas columnelas pertenecen a la concha *Fusinus dupetit thouers* (Keen 1971) que a veces se encuentran en túmulos de conchas. Un hueso de venado carbonizado presenta una punta que indica la posibilidad de que fuese utilizado como herramienta.

Los concheros

Los fragmentos de conchas analizadas provienen de una unidad de 1x1 m, situada dentro del cuadrante excavado del depósito y correspondiente a la extremidad norte de la trinchera estratigráfica. Se escogió esa unidad por tener una profundidad de 24 cm, el depósito más profundo del sitio. No se hicieron pruebas en otros puntos del sitio, porque la intención inicial de este informe era hacer una simple enumeración de las especies halladas, sin entrar en estudios detallados. En el laboratorio, sin embargo, se hizo evidente que la colección de Monte del Barco presentaba diferencias importantes si se comparaba con las de otros sitios de la región sometidas a análisis. No existen en la actualidad directrices normalizadas para formar muestras de conchas; tampoco existe un método estadísticamente verificable para comparaciones intrasitios; por lo tanto, las comparaciones que publicamos a continuación tienen por fuerza un carácter provisional.

En el análisis de la colección de Monte del Barco, se pudo identificar las especies de conchas, tabular los individuos por especie y medir sus frecuencias relativas. No se tomaron datos sobre el peso de las conchas o fragmentos de éstas. Los bivalvos fueron divididos en valvos izquierdos y derechos, utilizando el número más alto como indicativo del total de individuos para cada especie. Las especies principales según la unidad analizada son:

<i>Strombus granulatus</i> (Keen 1971)	28%
<i>Chione</i> sp (Keen 1971)	15%
<i>Acanthina brevidentata</i> (Keen 1971)	13%
<i>Strombus gracilios</i> (Keen 1971)	13%
<i>Strombus</i> sp.	8%

En el apéndice I, aparece la lista de todas las especies recuperadas, con el recuento absoluto y las frecuencias. De los 894 individuos analizados 29% son bivalvos y 71% son gastrópodos.

Al comparar estos datos con los de otros sitios en Bahía Culebra previamente estudiados, nos damos cuenta que la proporción de bivalvos a gastrópodos es notable. La relación 3:1 de gastrópodos a bivalvos contrasta fuertemente con los requisitos de Moreau (1975), Sacharow (1973) y Turpin (1978) relativos a conjuntos de conchas procedentes de los sitios Hunter-Robinson, Vidor y Puerto Culebra, respectivamente. En Hunter-Robinson, Moreau encontró una relación casi igual (51% de bivalvos por 49% de gastrópodos); en el análisis del depósito de conchas del montículo 1 de Vidor, los bivalvos representaban el 83% del total; y en Puerto Culebra los bivalvos superaban a los gastrópodos en una proporción de casi 2:1 (66% contra 34%). Las diferencias en las relaciones bivalvo-gastrópodo a nivel intersitios aparecen claramente al comparar las frecuencias relativas de las especies más importantes. El porcentaje de *Chione* sp. fluctúa considerablemente de un sitio a otro. En Monte del Barco, representa el 15%, mientras que en el recuento de Vidor alcanza los 65%, en Puerto Culebra el 38% y el 12% en Hunter-Robinson. La comparación de las frecuencias relativas de *Strombus* sp. en Monte del Barco y Hunter-Robinson revela cifras muy parecidas a las del *Chione* (48% en Monte del

Barco y 45% en Hunter-Robinson). El hecho de que el sitio Hunter-Robinson sea principalmente un asentamiento del período Policromo Tardío (1200-1550 d.C.) y Monte del Barco del período Policromo Medio (800-1000 d.C.) modera toda conclusión, pero sí es interesante notar que ambos son asentamientos de un solo componente. Así como es obvia la similitud con Hunter-Robinson, también se hace evidente la diferencia entre Vidor y Puerto Culebra. En Puerto Culebra, el *Strombus* sp. representa el 23% del total, mientras que en el montículo 1 de Vidor apenas alcanza el 8%. La presencia del pequeño gastrópodo *Acanthina brevidentata* en Monte del Barco es otro dato interesante. Si bien Moreau (1978) menciona la presencia de ese molusco en Vidor, aunque sea sin datos estadísticos, Sacharow (1973), por otra parte, no indica nada al respecto, ni Turpin (1978) para el sitio de Puerto Culebra. La predominancia de gastrópodos en relación con los bivalvos y la abundancia relativa de *Acanthina brevidentata* puede indicar que en Monte del Barco hubo una explotación indígena de un habitat marino singular o que indica únicamente la composición de la población de moluscos disponibles durante el corto período en que fue ocupado el sitio.

Los componentes del período Policromo Medio (800-1200 d.C.) son extensivos en la región de Bahía Culebra. Se han excavado en sitios como Papagayo, Vidor, Panamá Salinas, Puerto Culebra, y Nacascolo. Unidades más pequeñas pertenecientes a esa época también se han estudiado en los sitios Hunter-Robinson, el depósito de conchas de Sardinal y en Ruiz, todos correspondientes a asentamientos del Policromo Tardío Temprano.

En Papagayo, Baudez (1959a,b) excavó varios entierros en un cementerio que ya había sufrido saqueos, y descubrió dos grandes círculos de piedras asociadas a esculturas del mismo material, y recogió muestras de un amplio depósito de conchas (50x10 m) cuya capa superior, según la descripción que de ella hizo, estaba formada por una mezcla de tiestos y conchas alcanzando una profundidad de 90 cm. De 90 a 150 cm, la densidad del material arqueológico iba disminuyendo rápidamente, hasta alcanzar el suelo virgen a 180 cm. Baudez señaló que la densidad de las conchas era igual a la de la cerámica y por las descripciones que hizo de ésta, se puede ubicar el depósito dentro del período Policromo Medio.

En las excavaciones de 1973 en Panamá Salinas, el material cerámico del Policromo Tardío se encontraba disperso en la superficie, cubriendo una densa concentración de restos del Policromo Medio, dentro de una matriz de conchas que alcanzaba una profundidad de 120 cm.

Vidor es el sitio de más importancia en la orilla sur de la Bahía, con 30 a 35 depósitos visibles originalmente. En 1973, se hicieron pruebas en dos depósitos de conchas (los montículos 1 y 2). En el montículo 1, los restos de material cultural llegaban a una profundidad de 350 cm, con una extensión temporal desde el período Bicromo en Zonas (300 a.C.-300 d.C.), hasta el período Policromo Tardío (1200-1550 d.C.); sin embargo la concentración más importante correspondía al período Policromo Medio. Al estudiar las conchas se comprobó que la explotación de los moluscos por los indígenas no fue anterior al período Policromo Antiguo (300-800 d.C.). Los depósitos en el montículo 2 consistían, en su mayoría, en material del período Policromo Medio, con un leve componente en la base del Policromo Antiguo; aparecieron conchas esparcidas en todos los niveles del depósito.

En 1976, se excavaron parcialmente otros dos depósitos de conchas (montículos A y B). Con el estudio estratigráfico del montículo B se comprobó que la ocupación duró desde el período Bicromo en Zonas hasta el Policromo Tardío, con por lo menos cuatro interrupciones de corta duración. Una de las interrupciones, marcada por la presencia de ceniza volcánica (también presente en el montículo 1 y en contextos no culturales fuera de los sitios mismos), atraviesa la deposición del Policromo Medio, partiéndola en dos.

En 1977, al excavar por capas el suelo de un área inter-depósitos, se descubrieron entierros correspondientes a los períodos Policromo Antiguo y Medio (Acton y Frankl 1977), así como dos rasgos de arcilla quemada, siendo uno de ellos probablemente un horno de alfarero (Abel 1978 y Abel-Vidor, este volumen). En el montículo B, tras prolongadas excavaciones, se fue recuperando material cultural hasta una profundidad de 665 cm.

En 1978, las excavaciones preliminares en Puerto Caldera revelaron un vasto complejo de habitaciones y entierros que aparentemente correspondía a los cuatro períodos temporales (Bicromo en Zonas a Policromo Tardío). El sector norte del sitio se caracterizaba por depósitos de conchas de poca profundidad, el sector central por un depósito de conchas importante y áreas de entierros entre los depósitos y el sector sur por un cementerio de los períodos Bicromo en Zonas y Policromo Antiguo. Cerca de la playa se descubrió un depósito de cerámica sin conchas (Culebra Salinas, 30471-66-1).

Dos entierros de aparente prestigio fueron excavados en el sitio Nacascolo durante la tem-

porada de excavaciones de 1978, con ofrendas mortuorias de la fase Monte del Barco, período Policromo Medio Tardío (Accola 1978b y Accola y Wallace, este volumen). También estudiaron varios depósitos de conchas del período Policromo Medio, pero falta concluir con el análisis para obtener los datos correspondientes.

Por lo anterior se puede apreciar que el principal componente de los sitios de Bahía Culebra corresponde al período Policromo Medio, que hay variedad en la extensión y profundidad de los depósitos y en los tipos de áreas mortuorias asociadas así como en los componentes de ellos. Cada sitio ofrece características propias, tanto espaciales como temporales, reflejando así la diversidad de funciones y de cuencas ecológicas bajo explotación. Desde el punto de vista tanto sincrónico como diacrónico, la variedad característica de la región de Bahía Culebra nos proporciona un rico laboratorio arqueológico para el estudio del proceso cultural.

Al efectuar comparaciones con sitios de fuera de la Bahía, pero siempre localizados en la costa noroeste de Costa Rica, resaltan aún más las características distintivas de Monte del Barco. Los sitios de Coe (Chahuite Escondido, Matapalo y Huerta del Aguacate) se caracterizaban por depósitos de por lo menos 150 cm de profundidad. Chahuite Escondido y Matapalo eran sitios-aldea con sus áreas de enterramiento asociadas y asentamientos con componentes múltiples. Huerta del Aguacate parece haber sido de un solo componente, pero con una deposición importante de 150 cm de profundidad (Sweeney 1975). El sitio Las Marias, excavado por Lange (1971a), fue otro sitio con componentes múltiples, marcado por depósitos de gran profundidad, hasta 500 cm; por otra parte la ocupación del período Policromo Medio en el valle de Nosara fue muy extensa (Lange *et al* 1976). Así, Monte del Barco se destaca como una unidad de un solo componente y de corta duración, entre numerosas y más intensivas manifestaciones de componentes múltiples del mismo período en otros sitios.

Conclusiones

En Bahía Culebra es notorio el incremento de áreas de depósitos al comienzo del período Policromo Medio, tanto en cantidad como en distribución espacial. Las cerámicas recuperadas en Monte del Barco indican que la ocupación del sitio ocurrió a principios de ese período. Tiestos con modos tempranos de Mora y Papagayo Policromos y aquellos que muestran pintura bicroma negro-sobre-rojo demuestran una estrecha relación con la intensificación de la explotación de moluscos que ocurrió en la misma época en el sitio Vidor. La colección cerámica también indica que Monte del Barco fue ocupado únicamente durante la fase Panamá (800-1000 d.C.) del período Policromo Medio. Las características físicas de la deposición demuestran que se trata de una ocupación breve o una de varias estadias cortas. El sitio se distingue de otros que conocemos en la bahía por la poca profundidad del depósito y lo restringido de sus dimensiones. Los principales sitios de asentamientos del período Policromo Medio (Vidor, Panamá Salinas, Puerto Culebra, Papagayo y Nacascolo) se caracterizan por depósitos de conchas importantes, con concentraciones de por lo menos 100 cm de profundidad. Otra característica de Vidor, Puerto Culebra, Papagayo y Nacascolo consiste en ser sitios asociados con extensas áreas de enterramiento.

Monte del Barco se distingue claramente de estos sitios. Es nuestra opinión que la diferencia era funcional: Monte del Barco sirvió de puesto de abastecimiento en alimentos, que se ocupaba temporalmente, con el probable fin de explotar las fluctuaciones periódicas de poblaciones de los moluscos marinos de la localidad.

El porcentaje tan alto de especies de gastrópodos en relación con las especies de bivalvos sugiere la periodicidad de la ocupación. Esa relación puede también explicarse por la explotación de un habitat de moluscos específicos. El saber si esas diferencias en las frecuencias de especies de un sitio a otro reflejan periodicidad de ocupación, diversidad en los habitats bajo explotación, diferencias en los medios de abastecimiento, o preferencias culturales, representa un problema interdisciplinario que exige una pronta resolución.

El alto porcentaje de tiestos de vasijas "utilitarias" o "de cocina" y la ausencia de objetos de comercio o líticos foráneos, apoyan la hipótesis que el sitio fue un campamento de abastecimiento, vinculado a sitios-aldea más importantes. Por otra parte, el hecho de que se hallaron tiestos decorados pone en relieve todo el problema de la función de las vasijas decoradas. La cuestión es saber si las vasijas Mora y Papagayo Policromos eran utilizadas diariamente en la preparación y almacenaje de alimentos, o si tenían una función más ritualista. Con todo lo que sabemos de las secuencias y distribuciones de la cerámica de la región, es bien poco lo que sabemos relativo a las funciones específicas de cada tipo de vasija.

Las preguntas que surgen de las excavaciones en Monte del Barco, y las hipótesis que hemos adelantado, ponen en relieve la necesidad de investigaciones prolongadas en la región de Bahía Culebra, con estrategias a nivel regional. Las diferencias anotadas en cuanto a ubicación, tamaño y composición de los sitios deben ser el punto focal y la base de toda determinación de la interacción cultural de la región de la Bahía.

RECONOCIMIENTOS

Agradecemos la cooperación y ayuda del Museo Nacional de Costa Rica y su equipo técnico, en especial la de Héctor Gamboa P. y Fred Lange, Clemente Soto, la familia Contreras y todos los que formaron nuestro cuerpo de trabajadores merecen nuestro agradecimiento más sincero. Peppe Vidor dibujó la Fig. 5.

Apéndice I: Computo de las conchas en una unidad de prueba de 1 x 1 m.

<i>Bivalvos</i>	No.	% del total
Chione sp.	130	14.54
Chama sp.	32	3.57
Mactra isthmica	31	3.46
Ostrea iridescens	22	2.46
Mactra velata	14	1.57
Anadara multicostata	11	1.23
Arca pacifica	6	0.67
Ventricolaria isocardia	5	0.56
Trachycardium consors	3	0.34
Eucrassatella digueti	2	0.22
Glycymeris gigantea	1	0.11
Dosinia dunkeri	1	0.11
Cardita megastrophia	1	0.11
Lyropecten subnodosus	1	0.11
Argopecten circularis	1	0.11
	<hr/> 261	<hr/> 29.17
<i>Gastropodos</i>		
*Strombus granulatus	254	28.41
Acanthina brevidentata	116	12.98
Strombus gracilior	103	11.52
Strombus sp. (granulatus o gracilior)	73	8.17
Thais melones	22	2.46
Fissurella sp.	12	1.34
Opeatostoma pseudodon	9	1.01
Cerithium stercusmuscarum	9	1.01
Hexaplex regius	8	0.89
Fusinus dupetitthouarsi	6	0.67
Cerithidea valida	4	0.45
Conus princeps	3	0.34
Hexaplex brassica	2	0.22
Strombus galeatus	2	0.22
Cantharus rehderi	2	0.22
Architectonica nobilis	2	0.22
Acanthina sp.	1	0.11
Muricanthus princeps	1	0.11
Cypraea arabicula	1	0.11
Trimusculus stellatus	1	0.11
Oliva incrassata	1	0.11
Fasciolaria salmo	1	0.11
	<hr/> 633	<hr/> 70.79
<i>Total bivalvos y gastrópodos</i>	894	99.96